

truir estas dos fuentes de riqueza pública, no se ha olvidado de la industria comercial que es la tercera de ellas.

Entre las naciones y aun provincias agrícolas manufactureras, y comerciales, hay una lucha continuada, deseando las primeras, cargar siempre al comercio de gravámenes, y clamando por medidas prohibitivas, con objeto de alejar la concurrencia extranjera, para asegurar la salida de sus productos. Esta idea tan equivocada como errónea ha procurado desenvolver la Sociedad, demostrando matemáticamente que el comercio es un agente que dá valor á las otras industrias, que vende, compra, cambia, trae, y transporta; que él es quien todo lo pone en movimiento; y finalmente que es entre todos los ramos de industria, el que tiende eminentemente á esparcir un bien general entre todas las clases de la Sociedad, deduciendo por una consecuencia rigurosa, que sin la industria comercial desaparecieron las primeras.

